

Ana Mendieta *pájarodelocéano*

Ana Mendieta *birdoftheocean*

Débora Chazarreta*

debo.chazarreta16@gmail.com

Romina Irene Rios*

rominairenerios@gmail.com

Enviado para su publicación: 20/10/23

Aceptado para su publicación: 12/12/23

Mendieta es exilio, es devenir, es hermandad erótica fraguada en los poemas de la afrofeminista Audre Lorde; es la posibilidad de la transmutación en otros seres; es la posibilidad de reunirnos en las fuerzas de la energía del cosmos, del universo estallado y de crear una "poética erótica de la Relación" (Bidaseca, 2021: 72)

Resumen

A través de la obra "pájarodelocéano", Karina Bidaseca nos invita a conocer el "legado cultural, político y artístico feminista y cuir" (2021: 10) de la artista cubana Ana Mendieta. Este libro nos permite transitar la historia de su vida plasmada en diferentes obras y performances, en donde su cuerpo-territorio expresa las opresiones de racismo, sexismo, clasismo, exilio y desarraigo; pero a partir de las cuales logra transmutar ese dolor y devenir pájaro del océano. El texto, atravesado por diferentes categorías como arte, feminismo,

* Prof. en Historia. Especializanda en Políticas Públicas sobre Género y Violencia de Género. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Catamarca.

* Lic. en Ciencia Política UNLaR. Especializanda en Políticas Públicas sobre Género y Violencia de Género. Investigadora en el Proyecto Violencias Patriarcales-coloniales y resistencias sociales, desde una perspectiva geopolítica situada. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Catamarca.

interseccionalidad, colonialismo, nos permite comprender la importancia de la figura de Ana y las huellas de su trabajo en el feminismo.

Palabras clave

Ana Mendieta, arte-pensamiento situado, feminismo interespecies, afrocentrismo

Abstract

Through the work "pájarodelocéano", Karina Bidaseca invites us to learn about the "feminist and cuir cultural, political and artistic legacy" (2021: 10) of the Cuban artist Ana Mendieta. This book allows us to walk through the story of her life captured in different works and performances, where her body-territory expresses the oppressions of racism, sexism, classism, exile and uprooting; but from which he manages to transmute that pain and become a bird of the ocean. The text, crossed by different categories such as art, feminism, intersectionality, colonialism, allows us to understand the importance of the figure of Ana and the traces of her work in feminism.

Keywords

Ana Mendieta, art-situated thought, interspecies feminism, afrocentrism

Introducción

A través de la obra "pájarodelocéano", Karina Bidaseca nos invita a conocer el "legado cultural, político y artístico feminista y cuir" (2021: 10) de la artista cubana Ana Mendieta. Este libro nos permite transitar la historia de su vida plasmada en diferentes obras y performances, en donde su cuerpo-territorio expresa las opresiones de racismo, sexismo, clasismo, exilio y desarraigo; pero

a partir de las cuales logra transmutar ese dolor y devenir pájaro del océano. El texto, atravesado por diferentes categorías como arte, feminismo, interseccionalidad, colonialismo, nos permite comprender la importancia de la figura de Ana y las huellas de su trabajo en el feminismo.

La obra artística de Ana constituye una "exploración acerca del site-specific art arte-pensamiento situado, del feminismo interespecies y el afrocentrismo" (Bidaseca, 2021: 10). Adentrarse en ella, es realizar un diálogo entre su vida, su activismo pero también en el "incomodar" que trajo Ana con su arte. Arte-pensamiento situado que, desde una mirada feminista, implica salir del etiquetado de conocimiento "controlado por los filósofos que codifican la ley del canon cognitivo" (Haraway, 1991: 314). Arte situado y encarnado, esculturas-cuerpo, que buscan dar cuenta de las diferentes opresiones vividas por ella y su lucha contrahegemónica en el arte y la vida de las mujeres racializadas.

Tal como menciona Rosa Campoalegre Septien (Ministra de Género del Estado de la Diáspora Africana) en el capítulo Cuerpas "en su legado pueden encontrarse las luchas feministas de ayer, de hoy y mañana" (Campoalegre Septien en Bidaseca, 2021: 23); ya que en su vida y obra podemos ver articuladas todas las intersecciones definitorias de la matriz de desigualdad social y de género propiciadas por el sistema patriarcal capitalista colonial.

Ana Mendieta (La Habana, 1948- Nueva York, 1985)

Bidaseca nos presenta la historia de vida de Ana Mendieta como punto de partida para comprender la evolución de su arte y la fuerza de su lucha. En su niñez Ana fue exiliada desde Cuba hacia los Estados Unidos (1961). Arriba allí a los trece años de edad con su hermana Raquel, por medio del operativo Peter Pan, organizado por la iglesia católica para salvar a los niños del comunismo. Allí pasaron sus primeros tiempos en campos de refugiados, orfanatos, correccionales y casas de adopción. Conocieron muy tempranamente el sexismo y el racismo.

En 1971 realizó su primera exposición individual en el Iowa Memorial Union. En 1972 se graduó de pintura en la Universidad de Iowa. En 1974 llevó a cabo *Body tracks* acciones en las que ella, semi desnuda o vestida, manchó con sangre las paredes blancas de las salas de exposición. El arte de Mendieta según Bidaseca "puso en jaque el espacio aséptico de la caja blanca de las galerías" (2021: 69).

Su serie *Siluetas* son imágenes en las cuales ella trazó el contorno de su cuerpo en la tierra y en el fango, en el mar, en los árboles, en las rocas y en las montañas, utilizando el fuego, recreándolas en diferentes tiempos y espacios a lo largo de su trayecto.

Oaxaca, México, fue el lugar donde se dedicó a investigar sobre la cultura amerindia. Allí incluyó escenas de sacrificios rituales de animales, representaciones de violaciones a mujeres, convocando su adhesión al movimiento de mujeres feministas de color. Ella se consideraba una artista no blanca.

Hacia 1977 recibió su Master en Bellas Artes también por la Universidad de Iowa y se mudó a Nueva York donde se vinculó con artistas visuales del circuito contra-cultural y con artistas feministas que crearon la primera galería de arte gestionada por mujeres en 1972. Galería en la cual en 1979 realizó una exposición individual con la documentación fotográfica de la serie *Siluetas*. En ese momento empezó a descubrir que el feminismo tal como era conocido, no incorporaba la experiencia de las mujeres racializadas, y solo respondía a los cánones de las mujeres blancas, europeizadas y privilegiadas.

Hacia 1980 viajó a Oaxaca donde realizó siluetas de mujer en piedra caliza en la montaña San Felipe.

Por primera vez desde su exilio, regresó a La Habana en 1980. En el parque de Escaleras de Jaruco y Guanabo se destacan sus esculturas rupestres. En la Cueva del Águila deja como obras vaginas y rostros femeninos, basándose en la técnica que usaban los indígenas.

El 18 de febrero de 1982 es invitada a una conferencia sobre "Arte y Política" en Nueva York. Destacó en esa presentación el tono de la acusación a la

manipulación del arte por parte de la clase dirigente de los Estados Unidos, clase dominante que busca que toda la sociedad sirva a sus intereses, banalizando el arte y la cultura.

En Roma es galardonada con el premio de Roma de la Academia estadounidense. Durante su estancia en la academia comenzó a crear objetos de arte incluyendo dibujos y esculturas. Una serie de esculturas bajo relieve hechas de arena y tierras fueron exhibidas en la galería de Piano de Roma.

Desde su irrupción en los años sesenta y setenta con su arte adhirió a las consignas del movimiento feminista. Ana Mendieta fue una ferviente defensora de la política de los países tercermundistas como el suyo, y crítica aguda de las mal llamadas "altas culturas", del racismo y sexismo que imperan aún en el campo del arte, como de los binarismos de género (Bidaseca, 2021: 12).

Actualmente sus obras se encuentran en diferentes Museos del mundo: el Guggenheim de Nueva York; el Centre Pompidou de París; el Tate Modern de Londres, entre otros.

El 8 de septiembre de 1985, su cuerpo fue arrojado desde la planta 34 del edificio donde vivía con su pareja, el pintor minimalista Carl Andre. Su muerte repentina estremeció y sigue estremeciendo al movimiento feminista internacional, y nos interpela para seguir haciendo presente su vida y obra en la lucha contra las violencias.

Arte y cultura en Ana Mendieta

Karina Bidaseca, en su intento por evitar el olvido de la artista, desarrolló una investigación que tomó siete años. A partir de conversaciones, lectura bibliográfica y documental, trabajo etnográfico, logra reconstruir el recorrido de la artista, su figura, su voz, su obra, y nos convoca a abordarla de manera afectiva y sensible.

Bidaseca nos invita a leer algunas reflexiones de Ana Mendieta:

Mi arte es la forma que restablezco los lazos que me unen al universo. Es un regreso a la fuente materna. A través de mis esculturas de tierra/cuerpo me hago una sola con la tierra. Me convierto en una extensión de la naturaleza y la naturaleza se convierte en una extensión de mi cuerpo (Mendieta en Bidaseca, 2021: 37).

Considera Ana que el arte es una parte material de la cultura, pero su valor mayor reside en su rol espiritual y en su influencia en la sociedad, ya que es la contribución más grande que podemos hacer al desarrollo intelectual y moral de la humanidad.

El feminismo también es una cuestión de arte, donde a través de las estructuras de dominación, se refuerzan valores sociales que Ana Mendieta visibiliza mediante el sexismo, racismo y clasismo. Su relación con la naturaleza teje resistencias; interpela, a través de sus creaciones artísticas, los discursos de políticas sexuales. Es justamente allí donde sus performances cobran una potencia radical.

En ese plano, Bidaseca comparte que sentir la obra de Ana Mendieta la convoca a la reflexión sobre "la potencia ético-política que puede asumir el video-arte en el exilio de las cuerpos que cargan múltiples cicatrices, soportando el peso histórico de las violencias que sellan con su rúbrica indeleble el sexismo, el racismo y el clasismo" (Bidaseca, 2021: 32). Concibe el arte de Mendieta en tanto poder erótico, aquél que puede expandir los límites impuestos por el orden de dominación.

El aporte de Bidaseca, y el traer a nuestras vidas la obra y legado de Ana Mendieta, contribuye a cambiar la concepción de la relación de los cuerpos, de la erótica y la naturaleza, ligándolos no solo a lo espiritual sino a la lucha y la resistencia. El arte no es neutral, basta con ver todo lo realizado por Ana en su vida. Tampoco es casual que Bidaseca nos presente su trabajo en estos tiempos tan convulsos. Nos parece que es un buen momento para seguir problematizando los feminismos y las futuridades de este tiempo patriarcal capitalista colonial. Continuar con la tarea de la descolonización del pensamiento-arte. Seguir con el problema, como diría Donna Haraway,

poniendo énfasis en generar comunidades y movimientos que se dirijan hacia el cuidado y la justicia.

El presente es el momento del cultivo, la capacidad de dar respuesta: responsabilidad, de tal manera que seamos capaces de rendir cuentas a aquellos que vinieron antes y hacer un mundo para los que vienen después, muchos más lleno de prácticas de justicia y cuidado (Haraway, 2020).

La obra presentada pasa por una serie de interposiciones que incluyen aspectos históricos, artísticos, de poder y de desigualdades. A través del arte propone una reflexión crítica sobre el proceso de colonización y de las estructuras de relaciones sociales y de poder, sobre las relaciones de dominación y de género. Conformando un esquema, atravesado por el legado de Ana, que interpela a los/as sujetos/as y sociedades, para poder comprender y aportar así, nuevos conceptos que lleven al debate los alcances de estas reflexiones en la contemporaneidad.

Ana habla de la cultura como un fenómeno histórico que evoluciona de la misma manera que lo hace la sociedad, y ése es el problema al que nos enfrentamos hoy. Los hombres han necesitado dominar a otros hombres para establecer su imperio por encima de la naturaleza, tratando a parte de la humanidad como si fueran objetos.

Ante esto, sus obras y performances vienen a recordarles a aquellos que designan quién pertenece al mainstream que los/as artistas seguirán haciendo su trabajo. "Seremos ignorados, pero estaremos ahí" (Mendieta en Bidaseca, 2021: 101)

Raza, clase, género, sexualidad, colonialidad y feminismo

Las asimetrías que atraviesan la vida de las mujeres determinan no solo desigualdades en lo socio-económico sino en las relaciones de género. Reflejando de esta forma una epistemología del sujeto que se reproduce y se relaciona en la subalternidad. El trabajo realizado por Bidaseca, nos permite

reconocer la complejidad en la concepción de la colonialidad de las relaciones de género y de poder, para entender el alcance y la profundidad de su imposición. La poética erótica de la relación discurre sobre la profundidad de estas heridas coloniales y la persistencia de los trazos y destrozos ocasionados por el colonialismo capitalista en la carne. Doloridad en su máxima expresión que “contiene las sombras, el vacío, la ausencia, el habla silenciada, el dolor causado por el racismo. Y este Dolor es Prieto” (Piedade, 2021: 19). Devenir Caribes, Puertas de no retorno y Amefricanamendieta son capítulos del libro que nos permiten adentrarnos en esta realidad.

En palabras de María Lugones, la colonialidad representa no solo la determinación y ocupación sino que:

es un fenómeno abarcador, ya que se trata de uno de los ejes del sistema de poder y, como tal, permea todo control del acceso sexual, la autoridad colectiva, el trabajo, y la subjetividad/intersubjetividad, y la producción del conocimiento desde el interior mismo de estas relaciones intersubjetivas (2008: 79).

El análisis de la obra de Bidaseca, se transforma en un cuerpo constante de interpelaciones sobre lo que se advierte acerca de la colonialidad. Es porque ha trabajado empleando categorías de observación (arte, experiencia, discurso, política) que intentan marcar referencias y enunciados, de tal manera que en ellas se inscriban algunos cuestionamientos sobre las relaciones de dominación y poder.

María Lugones habla sobre “la intersección de raza, clase, género y sexualidad para entender la preocupante indiferencia que los hombres muestran hacia las violencias que sistemáticamente se infringen sobre las mujeres” (Lugones, 2008: 75). Estas mujeres son “mujeres de color, mujeres no blancas; mujeres víctimas de la colonialidad del poder e, inseparablemente, de la colonialidad del género; mujeres que han creado análisis críticos del feminismo hegemónico precisamente por el ignorar la interseccionalidad de raza/clase/sexualidad/género” (Lugones, 2008: 75). A diferencia del feminismo eurocéntrico, que afirma que el problema de la dominación de género, de la

dominación patriarcal, es universal, estas mujeres pretenden crear una nueva teoría feminista, un nuevo feminismo, desde los márgenes, de una manera situada, que permita terminar con el patriarcado, el sexismo y la explotación.

El feminismo como movimiento para terminar con la opresión sexista dirige nuestra atención a los sistemas de dominación y hacia el carácter interrelacionado de la opresión de sexo, raza y clase. Por lo tanto, nos empuja a poner en el centro las experiencias y los problemas sociales de las mujeres que soportan la peor parte de la opresión sexista para poder entender el estatus social colectivo de las mujeres (hooks, 2020).

Nos invita a comprender los procesos constitutivos del capitalismo eurocentrado colonial/moderno, su naturaleza y el alcance de tales cambios en la estructura social a partir de él. Siguiendo a María Lugones, podría decirse:

Cambios que se introdujeron a través de procesos heterogéneos, discontinuos, lentos, totalmente permeados por la colonialidad del poder, que violentamente interiorizaron a las mujeres colonizadas. Entender el lugar del género en las sociedades precolombinas nos rota el eje de la comprensión de la importancia y la magnitud del género en la desintegración de las relaciones comunales e igualitarias, del pensamiento ritual, de la autoridad y el proceso colectivo de toma de decisiones, y de las economías (2008: 93).

En este sentido, con prosa profunda, Karina Bidaseca, se propone indagar y reflexionar sobre la vida de Ana Mendieta, en tanto que, el entrecruzamiento del cuerpo y la naturaleza es un diálogo constante entre la vida de Ana, su activismo, pero también la "incomodidad" que trajo con su arte a los sectores de dominación, no solo desde lo material y simbólico, sino sobre el peso que representa lo espiritual y cómo influye este en la sociedad. Su trabajo nos permite reconocer la complejidad de la obra de Mendieta, en la concepción de las relaciones de poder, y en el tejido que va conformando su arte para comprender el alcance y la profundidad de la imposición colonial.

El exilio también marca la vida de Ana. Su cuerpo carga con ausencias, sobre la violencia de su desarraigo. Carga con las marcas del no retorno a su tierra natal. Cuando ella se piensa, se reconoce desde ese lugar arrebatado en

su niñez. El arte de Ana lleva cuerpo, territorio, lucha. Su miedo a no pertenecer a ningún lugar se encuentra expresado en el capítulo Pájaro del Océano. El haber sido arrojada del vientre de la naturaleza, de su tierra natal, la llevaron a manifestar, a través de su arte, los lazos que la unen a lo que ella denomina "su fuente materna" (Mendieta en Bidaseca, 2021: 37)

El impulso por dejar huellas de su existencia se ve expresado en las esculturas rupestres dejadas en Cuevas del Águila. Para apaciguar el dolor del desarraigo fusionaba su cuerpo con la naturaleza, transformando cada elemento en en ofrendas artísticas y convirtiendo su arte en la etapa final de un ritual. "Mi arte se basa en la creencia que la Energía Universal lo recorre todo, desde los hombres hasta los espectros, desde los espectros hasta las plantas, desde las plantas hasta la galaxia" (Mendieta citada por Barrera del Río en Bidaseca, 2021: 56)

Devenir pájaro del océano representa en Ana un posicionamiento político, donde a partir de la forma de organizarse que tienen los pájaros, se pueden subvertir las lógicas dominantes. Se trata de un devenir animal, que es al mismo tiempo mujer y animal, poniendo en duda las lógicas de la gravitación a partir de su film Pájaro del Océano.

El legado de Ana resiste, se hace cuerpo con los elementos de la naturaleza que le dan fuerza. El agua, la tierra, el aire y el fuego no resultan tan solo elementos, sino, espacios de reflexión que Ana dota de sentido para la lucha contra toda opresión. Transitar su vida y obra a partir de ellos nos permiten acercarnos al devenir Pájaro del Océano de Ana. Sus obras "impactan por una fugacidad porosa que perfora los muros erigidos entre naturaleza/cultura. Se ubica en esa zona de transmutación entre humano-no-humano y animal, para expresar el fracaso de la modernidad en asegurar nuestra permanencia en la tierra" (Bidaseca, 2021: 13).

Ana utiliza su cuerpo territorio, cuerpo-escultura, para exponer tal fracaso. En palabras de Verónica Gago:

Cuerpo-territorio compactado como única palabra «desliberaliza» la noción de cuerpo como propiedad individual y especifica una continuidad política, productiva y epistémica del cuerpo en tanto territorio. El cuerpo se revela así como composición de afectos, recursos y posibilidades que no son «individuales», sino que se singularizan porque pasan por el cuerpo de cada quien en la medida que cada cuerpo nunca es sólo «uno», sino siempre con otros, y con otras fuerzas también no-humanas (2019: 97).

Su trayecto de vida, su paso por Iowa, Oaxaca y el retorno a su Cuba natal, su conexión con el arte como forma de establecer lazos con el universo y con esa tierra de la cual fue expulsada, arrojada del vientre como ella misma menciona, son su forma de manifestar su sed de ser.

Arte-pensamiento situado, feminismo interespecies/multiespecies y afrocentrismo son las categorías centrales que nos llevan a comprender en profundidad la obra de Mendieta y su legado al feminismo actual. Intersecciones vividas en carne propia por Ana y transmutadas en fotografías, performances, videos, pretenden poner en primer plano todas las desigualdades a las que la mujeres nos enfrentamos y de las que aún, luego de una larga lucha del feminismo, no estamos liberadas.

La obra de Ana conmueve, el final de su vida nos llena de cólera. Si bien la obra de Bidaseca no pretende centrarse en su feminicidio en manos de Carl Andre, la pregunta ¿Dónde está Ana Mendieta? sigue resonando. Es partir de este libro que podemos decir que está presente en nosotras, y su legado acompaña y acompañará las luchas feministas de una manera afectiva y sensible. Su arte nos enseña que el cuerpo y la oralidad puede ser el territorio y la plataforma para otras experiencias y ejercicios de resistencia política y emancipación colectiva.

El libro nos invita a profundizar el debate sobre el rol de los activismos y la fuerza transformadora que las obras y performances pueden aportar a la crítica del sistema actual. Invita también a profundizar el diálogo entre los feminismos multiplespecies y el arte, en esta intersección donde el cuerpo-territorio es la base para la construcción de nuevas formas de lucha y resistencia.

Nuevas formas de dar respuestas potentes a los efectos devastadores de este sistema capitalista patriarcal colonial, que deja sus huellas en los cuerpos y en la naturaleza, que afecta a humanos y no humanos, a estas especies compañeras que cohabitan nuestro planeta.

Reflexionar sobre la potencia de los activismos, comprender su importancia a partir de la obra de Ana Mendieta, nos permite expandir las herramientas de lucha y resistencia para subvertir las lógicas dominantes.



© Anan Mendieta - "Siluetas" en Eduardo Álvarez



© Ana Mendieta en Eduardo Álvarez

Pie de foto: Para Ana Mendieta, el arte se convirtió casi en una terapia para soportar los desdenes de la vida, un diálogo continuo entre cuerpo, vida y paisaje, que a través de los ciclos naturales, reclama a voces las conexiones espirituales que existen entre lo etéreo y lo físico, entre lo terrenal y lo espiritual (Eduardo Álvarez, 2018).

Referencias bibliográficas

Gago, Verónica (2019). *La Potencia feminista o el deseo de cambiarlo todo*. Madrid: Editorial Traficantes de Sueños. Recuperado de https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TDS_map55_La%20potencia%20feminista_web.pdf

Haraway, Donna (1991). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Ediciones Cátedra Universitat De Valencia Instituto De La Mujer. Recuperado de <http://humadoc.mdp.edu.ar/sid/Feminismo/Haraway,%20Donna%20J.%20Cien cia,%20cyborgs%20y%20mujeres.pdf>

Haraway, Donna (2020). Consonni Ediciones (10 de julio de 2020). Seguir con el problema" de Donna Haraway/conversación entre Donna Haraway y Helen Torres [Archivo de Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=-WN6SYkjQSs>

hooks, bell (2020). *Teoría Feminista: de los márgenes al centro*. Madrid: Editorial Traficantes de Sueños. Recuperado de https://traficantes.net/sites/default/files/TDS_map61_Hooks_web_baja.pdf

Lugones, María. (2008). "Colonialidad y género". *Tabula Rasa*, (9), 73-101. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, Bogotá, Colombia.

Piedade, Vilma (2021). *Doloridad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Mandacaru editorial.

Fotografías

Álvarez, Eduardo (2018). Madridartprocess. Madrid. Recuperado de <http://www.madridartprocess.com/tendencias-arte-cultura/37-tendencia/527-ana-mendieta-identidad-y-transcendencia>